

Sensores para facilitar la vida de los mayores

Teleasistencia

La tecnología predictiva entrará en casa de 1.450 guipuzcoanos en septiembre para alertar del riesgo de caídas o situaciones de desorientación

PATRICIA RODRÍGUEZ

Dejar de levantarse a la hora de siempre, no abrir la nevera en todo el día o permanecer quieto durante demasiado tiempo pueden ser señales de que una persona mayor o dependiente necesita ayuda. La teleasistencia predictiva entra ahora en 1.450 hogares guipuzcoanos –a través del servicio betiON del Gobierno Vasco, la Diputación de Gipuzkoa y Adinberri– para detectar estos cambios en las rutinas cotidianas mediante sensores instalados en las viviendas que alertarán del riesgo de caídas, o mediante relojes inteligentes con geolocalización.

La donostiarra Inma Mínguez, de 59 años, porta uno de ellos en su muñeca desde hace siete meses y con él se siente «más segura, como si tuviese una armadura y sé que dando al botón rojo me van a auxiliar si me caigo en la calle. Para mí, que vivo sola y tengo un 66% de discapacidad, ha sido la mejor lotería que me ha tocado desde que me empezaron a fallar las piernas. También tengo instalados sensores en las habitaciones y encima de la nevera, y todo esto me da mucha más seguridad», expresó ayer en Donostia, durante la presentación de los primeros resultados de esta iniciativa, que arrancó como proyecto piloto en Oarsoaldea con 200 usuarios de betiON en 2025 y se extenderá a 4.400 personas en todo Euskadi entre septiembre y octubre de este año. Según anunciaron en rueda de prensa la consejera de Bienestar, Juventud y Reto Demográfico, Nerea Melgosa, y la diputada general de Gipuzkoa, Eider Mendoza, «el objetivo es que las personas mayores puedan vivir más tiempo en su domicilio – más del 80% desea envejecer en su propia casa– y con una mayor autonomía y calidad de vida».



La donostiarra Inma Mínguez, en su casa, donde tiene instalados los sensores.
FOTOS: SARA SANTOS



Representantes institucionales, junto a Inma Mínguez en la rueda de prensa.

Ambas resaltaron los datos «positivos» obtenidos en este programa piloto, que se ha desarrollado principalmente en Oarsoaldea, para el que se desplegaron diferentes soluciones tecnológicas dirigidas principalmente a abordar tres ámbitos: el deterioro cognitivo, la soledad no deseada y la seguridad en el hogar. Se probaron 70 relojes inteligentes con detección automática de caídas, botón de emergencia y geolocalización que permitieron activar avisos de emergencia, localizar a las personas dentro y fuera del domicilio e identificar posibles situaciones de desorientación. También se utilizaron más de 60 tabletas que permitieron realizar cuestionarios de autoevaluación cognitiva y emocional; 25 sistemas de sensores domiciliarios y más de 260 pruebas de análisis del lenguaje orientadas a detectar indi-

cios de deterioro cognitivo o emociones relacionadas con la soledad. Asimismo participaron 20 profesionales que realizaron más de 1.100 llamadas de valoración y más de 350 horas de visitas domiciliarias para instalar los dispositivos y formar a las personas participantes.

Todos los datos obtenidos, según explicaron ambas responsables institucionales, se han recogido en una plataforma que «permite cruzar variables e identificar comportamientos, como por ejemplo, si la persona ha salido de la habitación o a la calle, cuántas veces ha abierto la nevera...».

Encima del frigorífico

En casa de Inma Mínguez hay varios sensores instalados en las diferentes estancias de la casa, también encima del frigorífico. Pasan prácticamente desapercibidos, pero a esta mujer

LAS FRASES

Nerea Melgosa
Consejera de Bienestar

«La teleasistencia predictiva representa un paso más en la transformación del modelo de cuidados»

Eider Mendoza
Diputada general de Gipuzkoa

«Gipuzkoa ha ejercido como laboratorio de innovación social para garantizar que las personas puedan envejecer con seguridad»

Inma Mínguez
Usaria de betiON

«El reloj me da mucha seguridad, sobre todo en la calle. Si me caigo, aprieto el botón rojo y sé que van a venir a auxiliarme»

y tener esta tecnología en casa me parece de mucha ayuda y cuando se necesita, hay que pedirla», explica.

De momento, el proyecto se extenderá en una primera fase a 4.400 personas en Euskadi vinculadas a betiON, un servicio de teleasistencia que utilizan actualmente más de 89.000 vascos. «Los equipos profesionales identificarán los perfiles que puedan beneficiarse de cada solución en función de sus necesidades, riesgos y circunstancias. Serán perfiles vulnerables», detalló Melgosa, que especificó que se desplegarán 3.236 relojes para monitorizar a las personas dentro y fuera de sus hogares; 582 tabletas dirigidas a personas con problemas de memoria y otras funciones cognitivas y otras 582 soluciones de teleasistencia avanzada.

«Los sensores instalados en los domicilios permitirán monitorizar y generar alertas para personas con riesgo de caídas u otros accidentes domésticos, reforzando su seguridad», señaló la consejera, al tiempo que subrayó que «la teleasistencia predictiva representa un paso más en la transformación del modelo de cuidados. No se trata de sustituir la atención humana sino de proporcionar a los profesionales mejores herramientas para acompañar y cuidar».

Por su parte, Mendoza remarcó el «salto» que Gipuzkoa está dando en el ámbito de los cuidados y las políticas sociales y destacó que el territorio ha ejercido como laboratorio de innovación social para buscar respuestas a uno de los grandes desafíos como sociedad: «garantizar que las personas puedan envejecer con autonomía y seguridad».

le aportan una gran sensación de seguridad. Saber que pueden detectar una caída y dar la alerta le permite vivir con más tranquilidad. «Yo, por ahora, no soy dependiente, pero sé que no voy a ir a mejor y cada vez voy a andar más torpe y voy a necesitar más ayuda. Además, a parte de problemas de movilidad, tengo problemas de fibromialgia, apnea del sueño, acabo de pasar un cáncer de colon, tengo cuatro stent... no estoy bien